

# ACUgrama

Marzo 2011

Volumen XII, Número I

Tiene Cristo un mensaje de vida,  
para un mundo sediento de Dios.  
Brazos suyos serán nuestros brazos.  
Voz de Cristo será nuestra voz.  
Nuestra espada invencible, la *Ciencia*.  
Nuestro firme broquel, la *Oración*.  
El honor más preciado, *servir*.  
El descanso, *vivir en Acción*.



## 50 AÑOS DE EJERCICIOS IGNACIANOS

CRECER:

*P. Nelson C. García SJ  
Director de la ACU*

Hemos celebrado los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de la Comunidad de Puerto Rico del 18 al 21 de Febrero, con un grupo de 54 hombres, en un gran espíritu de oración y silencio en la Casa de Cursillos en Aguas Buenas. Un estupendo trabajo de los agrupados de la Isla con la posibilidad de crecer con otro grupo con su "instructor de aspirantes".

La comunidad de agrupados en Puerto Rico ha ido logrando metas: la misa mensual con los matrimonios, el Retiro de señoras en Cabo Rojo, el almuerzo en la residencia de ancianos de Puerta de Tierra, el ACUgrama y las ayudas a Haití han contribuido a la unión y espíritu agrupacional.

Es un gran logro la influencia a través de los Ejercicios Espirituales cada año y mantener esos contactos de amistad y



espirituales de profesionales y católicos en Puerto Rico. Lo necesitamos de acuerdo con la situación actual que vivimos.

Terminamos nuestros Ejercicios de este año con una comida familiar con las esposas. El P. Marcelino García y un servidor nos sentimos satisfechos con los frutos del grupo y de esa inquietud misionera.

Adelante por el "MAGIS" ignaciano. ✠



*Ejercitantes Aguas Buenas: Febrero-2011 con los Padres Nelson García SJ y Marcelino García SJ. P. Nelson sostiene la foto de P. Amando Llorente (tomada en esta capilla, Febrero del 2010) quien continuará espiritualmente presente en nuestros retiros. Foto tomada por el Agrupado Andrés Díaz Bergnes.*

## 50 AÑOS DE EJERCICIOS ESPIRITUALES:

*P. Marcelino García SJ  
Director Centro de Espiritualidad Ignaciana*

Por 50 años consecutivos se han estado reuniendo mas de 50 hombres en la casa de Cursillos de Cristiandad de Aguas Buenas. El titán de esta operación milagrosa ha sido el padre Amando Llorente, S.J. fallecido recientemente en Abril del 2010. Este año 2011 se cumplieron los 50 años de retiros.



*P. Amando Llorente entre Ejercitantes. Febrero 2010, Aguas Buenas, PR.*

A estos retiros vienen hombres católicos de cierta tradición ignaciana, del colegio de Belén en Cuba o del colegio de San Ignacio, en San Juan y amigos de los jesuitas. Se han ido formando estos hombres en la espiritualidad ignaciana. Una espiritualidad de servicio a Dios y a la humanidad. Va siendo hora que se vean los frutos en la sociedad puertorriqueña. Ya estos retiros han inspirado a sus esposas y amigas con la espiritualidad ignaciana para organizar retiros para señoras que este cumplieron su segundo año.

Tres días de reflexión, oración, confesiones, vía crucis, rosario y la película de la Pasión por Zefirelli. El retiro fue dirigido por los padres jesuitas Nelson García, S.J., director de la Agrupación Católica Universitaria y por el padre Marcelino García, S.J., director del Centro de Espiritualidad Ignaciana. Ellos continúan al gran ejercitador padre Amando Llorente, S.J.

La espiritualidad ignaciana demanda una experiencia de Dios y un gran servicio a la humanidad, al prójimo. Los 54 hombres de este año se pasean por diversas profesiones: ingenieros, arquitectos, hombres de negocio, banqueros, abogados, contadores públicos, etc. Hombres que han venido sirviendo a la sociedad puertorriqueña por muchas décadas y contribuyendo al bienestar de esta Tierra.

Hombres formados moral y éticamente. Especie que necesita extraordinariamente la Isla del Encanto para contrastar con la mediocridad del momento. Hombres desinteresados que no busquen lucrarse por el servicio al pueblo. Hombres que quieran priorizar el trabajo por la comunidad y no el trabajo para si mismos. Hombres mansos y humildes de corazón. Hombres justos.

El 2011 es el segundo año que las esposas de estos caballeros hacen retiro también en Puerto Rico junto a otras son amigas de la espiritualidad ignaciana.

Pidamos para que sigan dando fruto estos retiros, estos hombres y mujeres que se dedican a incursionar en la gestión pública de nuestra Isla. Sea esa nuestra oración. ☩

## UN MUNDO SIN BARRERAS:

*Discurso de Sor Evelyn Franc,  
Premio Príncipe de Asturias de la Concordia*

“El Amor y la fidelidad se encuentran. La Justicia y la paz se besan” (Salmo 84)

Con gran emoción, tengo la alegría de dirigirme a Ustedes, en este foro de la Fundación “Príncipe de Asturias”, en el contexto de una sociedad cada vez más sensible, sedienta de concordia y de paz, de respeto a la dignidad humana, de verdad, de justicia y de libertad.

He comenzado esta breve y sencilla intervención, evocando las palabras del Salmo 84, que tan bellamente enlaza la justicia y la paz. La justicia y la paz se buscan, son inseparables.

Permítanme que, en nombre de todas las Hijas de la Caridad, exprese nuestra felicitación a la Fundación por la promoción de los grandes valores culturales, científicos, humanos y sociales que contribuyen a hacer la vida más humana, que favorecen la justicia y la paz en nuestro mundo.

Permítanme también expresar nuestro agradecimiento por este reconocimiento de la Fundación, hacia el servicio humanitario y social realizado por la Compañía de las Hijas de la Caridad en España y en todo el mundo, a lo largo de 372 años de entrega y compromiso al lado de quienes necesitan pan, consuelo, esperanza.

Esto es también un reconocimiento a toda la Iglesia y a cuantos comparten tiempo, esfuerzos y medios a favor de los más desfavorecidos, a favor de todos aquellos que en nuestro mundo, están privados de justicia y buscan la paz.

Nuestra sociedad anhela vivamente un mundo sin fronteras, un mundo donde no existan barreras entre los que tienen y los que están desprovistos de todo. Cada vez más nuestros contemporáneos, especialmente los jóvenes, sienten la urgencia de edificar un mundo nuevo, más solidario, fruto de la globalización del amor. Un mundo nuevo, una familia de pueblos que comparten equitativa y solidariamente los bienes de la tierra, destinados a todos los hombres. Un mundo que en el fondo, casi sin saberlo, tiene necesidad de fe y de esperanza, tiene hambre de Dios.

Vivir la solidaridad, compromete ir más allá y más lejos en la defensa de la vida, a veces amenazada en su integridad a causa del egoísmo de unos pocos.

Vivir la solidaridad compromete a ir más allá y más lejos en la búsqueda de recursos suficientes que permitan mejorar las condiciones de vida de quienes están condenados a sobrevivir, ya sea perdidos en el laberinto de la marginación, o forzados a dejar su país en frágiles pateras, vergüenza de nuestra sociedad.

Vivir la solidaridad es un desafío para nosotras Hijas de la Caridad, llamadas a continuar en el mundo la misión de Jesucristo, evangelizador y liberador de los pobres, impulsados por san Vicente de Paul y santa Luisa de Marillac, nuestros fundadores, amigos de los pequeños y necesitados.

Nos sentimos felices, agraciadas de poder entregar nuestra vida al Señor para gastarla en el servicio de nuestros hermanos y hermanas. Como un torrente de vida, la historia de la Iglesia está repleta de bellísimas páginas escritas con el lenguaje humilde y sencillo del servicio a los necesitados, en el lenguaje silencioso de una generosidad creativa. La Compañía de las Hijas de la Caridad, intenta colaborar modestamente, en la construcción de la civilización del amor, donde la justicia y la paz brillen para siempre. Damos glorias a Dios por este premio Príncipe de Asturias.

Muchas gracias, estimados amigos, por hacer posible que en

## UN MUNDO SIN BARRERAS: DE PAG:2

este foro excepcional resuena la voz de los heridos de la vida y se acoja el mensaje que nos dirigen desde sus sufrimientos. Cada vez que nuestro corazón acoge al otro, se enciende en el mundo la luz de la esperanza, “la justicia y la paz se besan”. ☒

## TODAVÍA AYUNAMOS:

*P. Guillermo Arias, S.J.*

*Publicado en El Nuevo Herald en la Cuaresma del 2009*

Por más que Jesús nos señalara que “hay un género de demonios que sólo se enfrenta con oración y ayuno”, muy pocos cristianos ayunaron ayer a no ser que tuvieran que hacerse exámenes de sangre. Y no es porque falten demonios. De lo poquísimo que le creo a Hollywood, es de que rondan de incógnito haciendo el mal por doquier.

Los dos días del año en que, según la casuística del ayuno católico, se deben hacer solo “dos comidas ligeras y una completa” casi son un chiste. Al menos, se le preguntan al ingente número de musulmanes que durante todo un mes (ramadán) no se permiten tomar absolutamente nada durante las catorce horas que corren entre el temprano amanecer y la caída de la noche. Por nada entiéndase nada; incluidos tabaco y sexo. Los sadhus, o santones hindúes, no les van lejos con unos diez días al mes de ayuno, mayormente terapéutico.

Pero dado que Jesús nos enseñó a pedirle al Padre Dios tener con qué alimentarnos diariamente, y hasta multiplicaba el vino en las bodas, quizás acertamos al zafarnos de los consabidos ayunos de antes. Torcido argumento, ya que fuera de su momento y medida, muchas cosas buenas dejen de serlo. Eso apuntaba el Señor al señalar que al marcharse Él es que sus discípulos ayunaríamos (Mt 9,15).

Si no lo hacemos, posiblemente es porque no notamos su ausencia. Y comienzo por recordarle a quien añora su presencia redentora, que para eso es que ayunamos. En primer lugar para renunciar a nuestra autosuficiente soberbia. Porque “son muchos los que hacen de su vientre y apetitos desordenados un dios” (Fil 3,19). Al ayunar viramos la mesa. Al renunciar generosamente a autosatisfacernos físicamente, recobramos nuestro sitio frente a Dios, garante último de toda satisfacción perfecta.

Recobrando nuestro propio lugar ante Dios en la humildad del ayuno, comienzan a llovernos un sinfín de beneficios adicionales. Lo que es bueno para mi espíritu lo es para mi cuerpo – y como bien nos señalan los Vedas – descongestionamos nuestro sistema digestivo, eliminamos las toxinas del café, tabaco y alcohol, se alivia nuestro cansancio físico y hasta el mismo cutis nos lo agradece. Abrevio el listado por razones de espacio, pero no les ahorro el refrán castellano: “El joven vive de lo que come y el viejo de los que no come”.

Dado que es una práctica ascética implica real esfuerzo. Fortalecemos nuestro carácter y consolidamos nuestro autocontrol frente a nuestras pasiones inferiores. Además,

cultivamos un mayor sentido social al solidarizarnos con tantos seres humanos que diariamente padecen hambre. El llamado a compartir con los necesitados lo que ahorramos al engullir menos manjares es una constante del ayuno cristiano, musulmán y hebreo.

Recobrando el equilibrio ante la esclavitud del consumo indiscreto y la insolidaridad epicúrea nos fortalecemos frente a las depresiones neuróticas del ambiente y recuperamos la alegría espiritual que según Jesús, debiera coronar y autenticar al buen ayuno: “cuando ayunes no pongas cara triste” (Mt 6,16).

Finalmente, lo más característico del ayuno cristiano es su carácter pascual. Poderoso vocablo henchido de la redención que nos trajeron la muerte y resurrección de Jesucristo. No nos metemos en cuaresma para ayunar, sino para desembarcar, ligeros de equipaje, en la mañana limpia y eternamente alegre de la pascua florida. Para expiar – ayunando y unidos a Él – cuanto en nosotros conspira contra la vida que recobramos gracias a sus ayunos. ☒

## LLAMADOS A SER SANTOS:

*Beata Teresa de Calcuta*



¿Cuál es la voluntad de Dios respecto a nosotros? Debes ser santo. La santidad es el don más grande que Dios nos puede hacer porque nos ha creado para este fin. Para aquel que ama, someterse es más que un deber: es el secreto mismo de la santidad.

Como lo recordaba san Francisco, cada uno de nosotros es lo que es ante de los ojos de Dios, nada más ni nada menos. Todos somos llamados a ser santos. Y no hay nada de extraordinario en esta llamada. Todos hemos sido creados a imagen de Dios a fin de amar y ser amados. Jesús desea nuestra perfección con un indecible ardor. «Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1Tes 4,3). Su Sagrado Corazón desborda de un deseo insaciable de vernos progresar hacia la santidad.

Cada día debemos renovar nuestra decisión de elevarnos a un fervor cada vez mayor, como si se tratara del primer día de nuestra conversión, diciendo: «Ayúdame, Señor Dios mío, en mis buenas resoluciones para tu santo servicio, y dame hoy mismo la gracia de empezar verdaderamente, porque lo que he hecho hasta hoy no es nada». No podemos ser renovados si no tenemos la humildad de reconocer lo que nos falta para ser santos. ☒



**La Agrupación Católica Universitaria agradece al Movimiento de Cursillos de Cristiandad la entrega y dedicación que año tras año nos brindan en la organización de estos Ejercicios Espirituales y la extraordinaria labor apostólica que hacen en favor de nuestro Puerto Rico.**

# ACUgrama

Marzo 2011

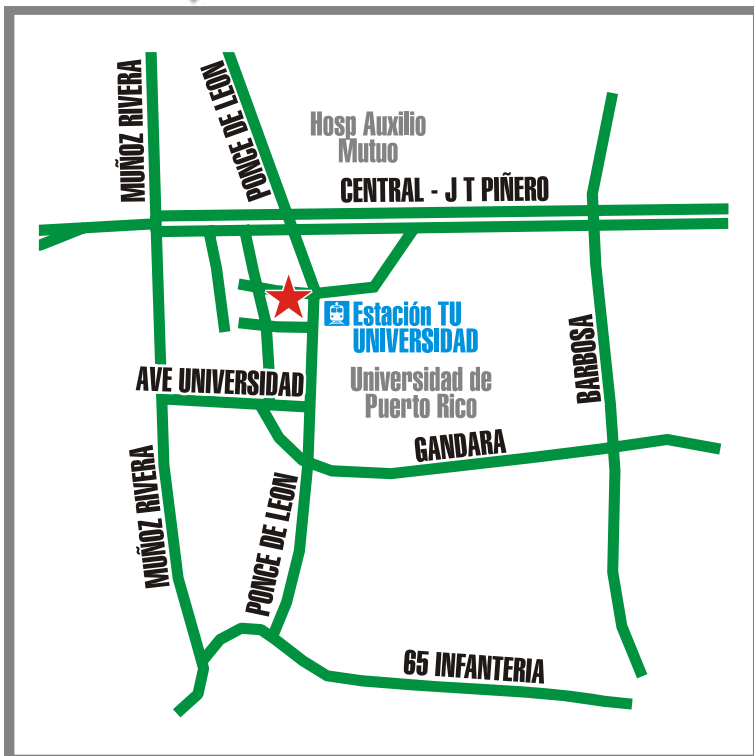
Volumen XII, Número I

Agrupación Católica Universitaria  
P.O. Box 363164  
San Juan, P.R. 00936-3164

[www.EstoVir.ORG](http://www.EstoVir.ORG)



## AGRUPACIÓN CATÓLICA UNIVERSITARIA



### LA AGRUPACIÓN SE REUNE:

**Sábados  
5:00pm - 6:30pm**

**Centro Universitario Católico  
#10 Mariana Bracetti, Rio Piedras, PR  
[acu.casadepr@gmail.com](mailto:acu.casadepr@gmail.com)  
TEL: 787.767.3348**